



No se trata solo de migrantes



*miedos
caridad
persona
humanidad
no exclusión
ciudad de Dios
los últimos serán los primeros*

En la foto: Domenico Lucano,
Alcalde de Riace (Calabria. Italia)

JORNADA MUNDIAL DEL MIGRANTE Y DEL REFUGIADO

Subsidio litúrgico

© Editorial EDICE

Añastro, 1

28033 Madrid

Tlf.: 91 343 97 92

edice@conferenciaepiscopal.es

GUIÓN LITÚRGICO

Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado 2019

“No se trata solo de migrantes”

1. ALGUNAS ORIENTACIONES

- Se celebra la misa del 26º Domingo del Tiempo Ordinario – Ciclo C, con las lecturas y oraciones propias del día. Este día se celebran los arcángeles Miguel, Rafael y Gabriel, con su rico significado. Miguel: «¿Quién como Dios?»; Rafael: «Medicina de Dios»; Gabriel: «Fortaleza de Dios». En algún momento puede hacerse referencia a alguno de esos significados, uniéndolos al contenido de la celebración.
- Como otros años, es bueno que la celebración sea preparada por un grupo de personas tanto migrantes o refugiados como autóctonos que acompañan y trabajan junto a ellos.
- En lugares destacados pueden ponerse el cartel de la jornada y su lema y algunos otros alusivos a la realidad de la movilidad humana (fotos, frases, cifras...).

2. MONICIÓN DE ENTRADA

Se celebra hoy la Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado. El lema propuesto por el papa Francisco para esta Jornada de 2019 es «No se trata solo de migrantes». ¿Sobre qué quiere llamar la atención? Primero, que una persona que emigra es mucho más que un migrante: tiene una familia, una cultura, unas convicciones religiosas o no, una experiencia laboral, etc., que comparte con otros y que evolucionan en el tiempo. Por otro lado, una persona no es migrante toda su vida. Segundo, que las dificultades que los migrantes y refugiados encuentran son signo de algo que otras muchas personas también padecen, revelan una sociedad herida. «Por lo tanto, no solamente está en juego la causa de los migrantes, no se trata solo de ellos, sino de todos nosotros, del presente y del futuro de la familia humana» (*Mensaje* del papa Francisco en la Jornada de 2019) Por eso, las migraciones solo se humanizarán si se va humanizando el conjunto de la sociedad.

Sintámonos, pues, todos concernidos. Pongamos toda esta vida en manos del Señor, demos gracias por las piedras preciosas que en ella existen y pida-

mos fuerza para ayudar al Espíritu en su ímpetu para hacer de este mundo algo más parecido a lo que Dios soñó al crearlo.

3. ACTO PENITENCIAL

- Tú, que sufriste el rechazo y la exclusión: Señor, ten piedad.
- Tú, que con tus padres conociste la persecución y el exilio: Cristo, ten piedad.
- Tú, que dijiste «venid a mí los cansados y agobiados, que yo os aliviaré»: Señor, ten piedad.

Dios, todopoderoso, tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

4. MONICIÓN A LAS LECTURAS

El Señor, a través del profeta Amós, denuncia la vida de lujo de las élites del pueblo, que buscan en ella tranquilidad y seguridad, olvidándose de la situación de fragilidad e incertidumbre de la mayoría del pueblo. Situación que acabará en desastre.

Un anticipo del desastre que le sobreviene al rico del Evangelio, ciego y sordo a la situación de Lázaro, sumido en la pobreza y el desamparo. El foso de indiferencia que ha creado ante el sufrimiento de su hermano, termina volviéndose contra él. Es él quien eligió el infierno (ausencia de Dios) en el que termina sumido, pues Dios está en el otro lado del foso, junto a Lázaro.

Por eso, Pablo le pide a su hermano y discípulo Timoteo que, puesto que es un hombre de Dios, debe buscar la justicia, la piedad, el amor, la paciencia y la mansedumbre.

5. SUGERENCIAS PARA LA HOMILÍA

- Lo que Jesús denuncia con la parábola de este domingo es la absoluta indiferencia y ceguera del «rico sin nombre» ante la situación del «pobre Lázaro o Eleazar» («Dios ayuda»). El primero se ha convertido en el símbolo de esa parte de la humanidad que se encierra en sus propios intereses y no quiere ver el sufrimiento de una muchedumbre, que podría mitigar, incluso borrar, y que en gran medida ha contribuido a generar. Quizás al dejarlo sin nombrar, nos está indicando que cada uno nos miremos de qué lado estamos, qué lógica dirige nuestra vida.
- ¿De qué lado están los que levantan muros, los que impiden que miles de personas accedan a un espacio de mínima seguridad y paz, huyendo de

pobrezas, guerras y marginaciones, provocando muertes hasta convertir nuestros mares y fronteras en cementerios? ¿Quiénes les apoyan con su indiferencia, con sus mentiras, prejuicios y estereotipos, con sus comportamientos xenófobos? Como resalta la campaña de la Iglesia este año, se trata de migrantes, pero no solo, porque se trata también y sobre todo de nuestros miedos, de caridad, de humanidad, de exclusiones, del lugar que ocupan los últimos, de la persona y de todas las personas, se trata, en definitiva, de construir un mundo donde reine el Dios Amor.

- Según Jesús, su Padre Dios está claramente en un lado del foso construido por la codicia y la indiferencia: está en el de la vida, de la compasión, de la humanidad, del derecho y de la justicia, en el “seno de Abraham”, según la imagen judía. En el otro lado están los infiernos generados, las divisiones insalvables, los sufrimientos evitables. Dios no se desentiende de los que allí se instalan, les invita, les previene, a través de muchos profetas, como hace Amós en la primera lectura de hoy. Enviará a su propio Hijo, que conocerá la suerte de los excluidos e injustamente tratados. Su resurrección devuelve la esperanza a muchos. Pero otros seguirán sin querer ver al hermano caído a su puerta, por muchas resurrecciones de las que sean testigos.
- El lado en el que se sitúan los seguidores de Jesús, está claro. El papa Francisco, al igual que sus antecesores, en nombre de toda la Iglesia, no deja de proclamarlo: «La dignidad de la persona humana y el bien común están por encima de la tranquilidad de algunos que no quieren renunciar a sus privilegios. Cuando estos valores se ven afectados, es necesaria una voz profética» (EG, n. 218)

Quizás nos digamos, ¿qué puedo hacer yo para evitar que surjan Lázarus, tendidos a las puertas de la riqueza y olvidados? Para empezar, preguntarme ¿mi vida, mi persona, mis actitudes, están egoístamente centradas en mí y en mis intereses o tengo las puertas, los ojos, las manos abiertas a lo que ocurre a mi alrededor? Y continuar diciéndome ¿qué hago para acoger, entablar relaciones, participar en pequeños proyectos comunes con otros diferentes, allí donde estoy, en mi parroquia, en mi barrio...? Finalmente, ¿soy alguien que crea fraternidad o que genera distancias, construyo puentes o muros?

- Gracias a Dios, son muchas las personas que en la Iglesia y fuera de ella trabajan cada día, la más de las veces calladamente, para que en este mundo que ya es mestizo y diverso, nadie sea excluido. Y ante los Lázarus no vuelven la cabeza, sino que les ayudan a levantarse y a caminar con otros muchos, rehaciendo el tejido humano roto. Por eso, hoy es un día también para dar gracias a Dios por todas ellas.

6. ORACIÓN DE LOS FIELES

Oremos al Señor, nuestro Dios. Él hace justicia a los oprimidos.

- Para que la Iglesia sepa dar a sus bienes un destino pastoral y social. Roguemos al Señor.
- Para que los economistas, en la ejecución de sus planes, no pierdan nunca de vista el desarrollo integral de la persona. Roguemos al Señor.
- Para que los ricos de nuestras sociedades opulentas, refinadas, caigan en la cuenta de los pobres Lázaros que están a la puerta de sus banquetes, esperando sus migajas. Roguemos al Señor.
- Para que no se endurezca nuestro corazón y seamos sensibles a la llamada de Dios a través de los pobres de este mundo. Roguemos al Señor.

Enséñanos, Señor, a ser misericordiosos, guardando el mandamiento de tu Hijo, sin mancha ni reproche, y así alcancemos tu misericordia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

8. MEDITACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

- Si la nota dijese «una nota no hace melodía», no habría sintonía.
- Si la palabra dijese «una palabra no puede hacer una página», no habría libro.
- Si la piedra dijese «una piedra no puede levantar una pared», no habría casa.
- Si la gota de agua dijese «una gota de agua no puede formar un río», no habría océano.
- Si el grano de trigo dijese «un grano de trigo no puede sembrar un campo», no habría cosecha.
- Si el hombre dijese «un gesto de amor no puede salvar a la humanidad», nunca habría justicia, ni paz, ni dignidad, ni felicidad sobre la tierra de los hombres.
- Si María dijese «una mujer pobre y virgen no puede ser madre de Dios», no habría salvación.

Como la sinfonía necesita de cada nota, como el libro necesita de cada palabra, como la casa necesita de cada piedra, como el océano necesita de cada gota de agua, como la cosecha necesita de cada grano... la humanidad entera necesita de ti, allí donde estés, único y, por tanto, irremplazable.

Michel Quoist

9. SUGERENCIAS DE CANTOS PARA LA CELEBRACIÓN

Entrada: *Somos ciudadanos de un mundo / Vienen con alegría*

Ofertorio: *Este pan y vino / Te presentamos el vino y el pan*

Comunión: *El Señor Dios nos amó / Un pueblo que camina*

Despedida: *Id amigos / Anunciaremos tu Reino*

